



BOLETÍN MENSUAL



Jean-Michel Etienne, Ph.D.



ESTRATEGIAS PARA LA ESTABILIDAD FINANCIERA FAMILIAR

Las finanzas familiares son la piedra angular de una vida estable y plena. La forma en que una familia gestiona sus finanzas afecta profundamente a su bienestar, seguridad y capacidad para perseguir sueños y aspiraciones. Desde la elaboración de presupuestos hasta el ahorro para el futuro, una gestión financiera eficaz requiere planificación, disciplina y comunicación. En este artículo, profundizaremos en los aspectos esenciales de las finanzas familiares y exploraremos estrategias para alcanzar la estabilidad y la prosperidad financieras.

1. Desarrollar un plan personal de donaciones: El plan personal de ofrendas es una forma sistemática de dar a su iglesia local. Animará a todos a entender los principios de la mayordomía cristiana de que Dios es el dueño de todo y al menos el 10% debe ser devuelto al Señor. Aunque bendice a la iglesia, su impacto real es sobre el individuo en su relación de fe con Dios.

"El diezmo de todo lo que proviene de la tierra, ya sea grano de la tierra o fruto de los árboles, pertenece a Jehová; santo es a Jehová". Levítico 27:30

2. Establecer objetivos financieros: El camino hacia la estabilidad financiera comienza con el establecimiento de objetivos claros y alcanzables. Estos objetivos pueden incluir la compra de una vivienda, el ahorro para la educación de los hijos, la creación de un fondo de emergencia o la planificación de la jubilación. Identificar las prioridades ayuda a las familias a asignar los recursos de manera eficaz y a mantenerse centradas en lo que más importa.

3. Crear un presupuesto: Un presupuesto sirve de hoja de ruta para gestionar los ingresos y los gastos. Empezar por calcular los ingresos totales de la familia y enumerar todos los gastos recurrentes, como vivienda, servicios públicos, alimentación, transporte y pago de deudas. Distinga entre necesidades y deseos para dar prioridad a los gastos esenciales e identifique las áreas en las que se pueden reducir o eliminar gastos. Revisar y ajustar periódicamente el presupuesto garantiza la alineación con los objetivos financieros y las circunstancias cambiantes.

4. Ahorrar e invertir: El ahorro es un componente fundamental de la salud financiera, ya que proporciona una red de seguridad para gastos imprevistos y financia objetivos futuros. Establecer un fondo de emergencia equivalente a entre tres y seis meses de gastos de manutención es crucial para protegerse frente a contratiempos financieros imprevistos. Además de los ahorros de emergencia, las familias deben destinar fondos a objetivos a largo plazo como la jubilación, la educación y las compras importantes. Invertir en activos diversificados, como acciones, bonos y bienes inmuebles, puede ayudar a aumentar el patrimonio con el tiempo, pero es esencial equilibrar el riesgo con la rentabilidad y tener en cuenta la tolerancia al riesgo y el horizonte temporal de cada persona.



5. Gestión de la deuda: La deuda puede ser un obstáculo importante para la estabilidad financiera si no se gestiona con prudencia. Dé prioridad al pago de las deudas con intereses elevados, manteniendo al mismo tiempo los pagos mínimos de otras obligaciones. Considere estrategias como la consolidación de deudas o la refinanciación para reducir los tipos de interés y agilizar los pagos. Evite acumular nuevas deudas siempre que sea posible y sea prudente al utilizar tarjetas de crédito o pedir préstamos. La gestión responsable de la deuda es esencial para mantener la salud financiera y evitar el estrés innecesario.

6. Practicar una comunicación abierta: La comunicación eficaz es vital para gestionar con éxito las finanzas familiares. Hable regularmente de sus objetivos, preocupaciones y decisiones financieras con su pareja y sus hijos para garantizar la alineación y la responsabilidad. Establecer valores y prioridades compartidos fomenta el trabajo en equipo y el apoyo mutuo para alcanzar objetivos financieros comunes. Fomente la transparencia y la honestidad al hablar de finanzas y esté abierto al compromiso y la flexibilidad cuando sea necesario.

7. Planificar el futuro: Prepararse para el futuro es un principio fundamental de las finanzas familiares. Esto incluye no sólo ahorrar e invertir, sino también protegerse contra imprevistos mediante la cobertura de seguros. El seguro médico, el seguro de vida, el seguro de incapacidad y el seguro de propiedad proporcionan una protección esencial contra los gastos médicos, la pérdida de ingresos y los daños a la propiedad. La planificación patrimonial, que incluye testamentos, fideicomisos y poderes notariales, garantiza que sus bienes se distribuyan de acuerdo con sus deseos y que su familia esté bien atendida en caso de fallecimiento. Las finanzas familiares son un viaje que requiere diligencia, disciplina y colaboración. Estableciendo objetivos claros, elaborando un presupuesto, ahorrando e invirtiendo con prudencia, gestionando las deudas de

forma responsable, comunicándose abiertamente y planificando, las familias pueden alcanzar la estabilidad y la seguridad financieras. Aunque el camino puede presentar retos y contratiempos, mantener el compromiso con unos principios financieros sólidos conducirá en última instancia a la prosperidad y la tranquilidad para las generaciones venideras.



"Todo lo que el hombre recibe de la generosidad de Dios sigue perteneciendo a Dios. Todo lo que Dios ha otorgado en las cosas valiosas y hermosas de la tierra se pone en manos de los hombres para probarlos a fin de sondear las profundidades de su amor por él y su aprecio por su favor. Ya sean los tesoros de la riqueza o del intelecto, han de ser depositados, ofrenda voluntaria, a los pies de Jesús; el dador diciendo, mientras tanto, con David: "Todo procede de ti, y de lo tuyo te hemos dado."

E. G. White, *Conflicto y valor*, p. 185.